



VISITA A LA CATEDRAL DE SANTANDER Y A LA PARROQUIA DEL S. CRISTO DE LA REAL HERMANDAD DE VETERANOS DE LAS FUERZAS ARMADAS Y LA GUARDIA CIVIL DE CANTABRIA

Aprovechando la buena voluntad y el puesto de trabajo de nuestro tesorero D. Manuel Moxó, se organizó una visita guiada a dos de los edificios más emblemáticos de la capital cántabra: su catedral y la Parroquia del S. Cristo que subyace a la misma. Aunque sobradamente conocidos por los santanderinos, muchos de los socios no conocían en profundidad estos dos monumentos.

Dejando en manos de Manuel la organización se invitó a socios y familiares para que el 31 de julio se personaran en la Catedral y realizar una visita guiada a la misma. Pese a fecha tan vacacional más de 20 personas contestaron a la propuesta y nos dispusimos, de la mano de dos magníficas guías, a visitar nuestra seo.

De todos es sabido las grandes catástrofes sufridas por nuestra ciudad que afectaron enormemente al edificio, una fue la explosión del vapor “cabo Machichaco”, el 3 de noviembre de 1893, cargado de 12 toneladas de ácido sulfúrico y 1.720 cajas de dinamita, con un peso total de 51.400 kilos. Por diversas razones ese barco atracó en Santander, aunque estaba prohibido hacerlo con cargamento tan peligroso. La explosión motivada por un fuego abordo, causó la muerte a 590 personas y grandes destrozos en la zona portuaria incluida la catedral.

El otro gran desastre fue el incendio de la capital que tuvo lugar, pasada la guerra civil, en 1941, arrasó gran parte del casco histórico de la ciudad, destruyendo edificios, viviendas y comercios, y marcando un antes y un después en su urbanismo y vida social. La catedral estaba construida en madera y quedó prácticamente destruida.

Pese a estos sucesos pudimos visitar un templo renovado de forma artística intentando darle la majestuosidad que tuvo anteriormente y que afortunadamente se ha conseguido. Lo que primero llama la atención es un amplio claustro, joya que no es habitual y que viene de su pasado como abadía.



Gracias a nuestro organizador pudimos acceder a zonas no visitables como el archivo, la biblioteca y un antiguo refugio de la Guerra civil excavado en su base.

Lamentablemente la sinrazón de la guerra civil también afectó a las obras de arte que atesoraba el templo, siendo destruidas la mayor parte de ellas. Sin embargo, con las que se han podido rescatar y otras de estilo contemporáneo, dan una impresión de frescura y modernidad, que se hace muy amena.



Una vez conocida nuestra Seo, pasamos a visitar la parroquia del Santísimo Cristo que forma parte de los cimientos de la anterior. Gracias a esa localización pudo salvarse de las dos catástrofes mencionadas, aunque no del pillaje y vandalismo de nuestra contienda entre hermanos entre 1936 y 1939.

Tuvimos la suerte de disfrutar del guía oficial de la parroquia que nos dio extensas y cuidadas explicaciones que nos hicieron la visita muy amena y didáctica.



Destacar la presencia de las reliquias de los santos mártires patronos de Santander, San Emeterio y San Celedonio, origen de su nombre y unos de los motivos de su crecimiento, como punto de peregrinación. Los santos fueron dos soldados romanos, martirizados por Diocleciano, cuyos restos fueron trasladados a Santander, para protegerlos, en tiempos en que la península estaba dominada por los musulmanes.

También hay que mencionar el altar de la Piedad, coronado por una escultura del vallisoletano Antonio Vaquero Agudo, en piedra de Novelda, reproduce la talla de madera de la Quinta Angustia que el célebre Gregorio Fernández creó hacia 1625 y que se encuentra en la vallisoletana iglesia de San Martín.

Esta escultura se encuentra sobre un altar donde se encuentran inscritos los nombres de los 156 ciudadanos, eclesiásticos y seglares, asesinados el 27 de diciembre de 1936 en el barco prisión Alfonso Pérez. Dos de ellos ya están beatificados y 80 más lo serán próximamente por medio de seis decretos promulgados por SS León XIV. Habrá una gran celebración, en noviembre de este año, para conmemorar este gran acontecimiento. Puede ser una buena ocasión para visitar Santander.

Finalmente, a la salida del templo, pudimos saludar a su párroco, D. José Vicente Pérez Ortiz y autor de un magnifico libro sobre la iglesia, que con todo gusto regaló a la Real Hermandad.



Santander, 06 de agosto de 2026